

El Análisis de la estrategia de deuda hace posible que los gobiernos (u organismos públicos individuales) puedan:

- Planificar y negociar las mejores opciones disponibles de nuevos préstamos y financiamiento para solventar su desarrollo económico, crecimiento y lucha contra la pobreza.
- Mantener los costos y riesgos de la deuda en un nivel tan bajo y sostenible como sea posible en el corto y mediano plazo.
- Negociar con los acreedores el máximo alivio de la deuda cuando sea necesario.
- Evaluar los riesgos potenciales que surgen de la deuda del sector privado y los pasivos contingentes.

Los principales insumos requeridos para llevar a cabo un análisis de estrategia de deuda son:

- una base de datos completa sobre la deuda, incluidas las proyecciones de saldos y pagos del servicio de la deuda externa e interna, y los pasivos contingentes del gobierno central y otros organismos públicos, así como la deuda del sector privado;
- un análisis de los [costos y riesgos](#) de la deuda, incluidas sus tasas de interés y otros cargos, sus plazos de vencimiento, y su composición por monedas y por el tipo de su tasa de interés;
- un análisis de las opciones de movilización de nuevo financiamiento [externo](#) e [interno](#) ;
- un análisis de las opciones de [reestructuración de la deuda externa ya existente](#) ;
- [proyecciones macroeconómicas](#) integrales, incluida una hipótesis básica de referencia e hipótesis optimistas o pesimistas sobre el PIB, la balanza de pagos y el presupuesto;
- pronósticos de las necesidades de financiamiento aún no satisfechas para la ejecución de las [estrategias de desarrollo y lucha contra la pobreza](#) a nivel nacional;

Estos insumos luego se combinan y analizan mediante el uso de una variedad de herramientas informáticas destinadas a evaluar la [sostenibilidad](#) , costos y [riesgos](#) de la deuda, lo que tiene como resultado la presentación de recomendaciones para la formulación y ejecución de una estrategia nacional de deuda. Teniendo en cuenta la frecuente variación de las prioridades de los gobiernos y de las circunstancias internacionales, lo mejor es actualizar las estrategias anualmente, anexándolas preferiblemente al presupuesto para dar lugar a un debate parlamentario transparente, y divulgándolas ampliamente para mantener informadas a las fuentes potenciales de financiamiento para el desarrollo y a la sociedad civil.